

LOS REINOS ETERNOS

(DÍSTICO)

I

EL SILENCIO

Dès que les lèvres dorment,
les âmes se réveillent et se
mettent à l'œuvre.

(MAETERLINCK)



ESTE puro silencio sacrosanto
en que el ánima está como dormida,
hace vivir, viviendo, en otra vida,
y, siendo pecador, hace ser santo...

El alma en el callar se enciende tanto
de una divina luz desconocida,
que restaña las llagas de la herida,
serena el corazón y enjuga el llanto...

En hondas gestaciones silenciosas,
hallan sereno florecer las rosas
y tenemos los hombres nacimiento...

Y en las mismas calladas gestaciones,
del silencio de las meditaciones
brotan rosas de olor al pensamiento...

II

LA MUERTE

Non catas señorío, deudo, nin amistad,
con todo el mundo tienes conñava enemistad
non ay en tí mesura, amor, nin piedad,
si non dolor, tristesa, pena é grand crueldad.

(ARCIPRESTE DE HITA)



ANDO, Hamlet, martirio al pensamiento,
tocado del terror y de la duda,
hallarse la verdad quiere, desnuda,
en el fondo del cráneo amarillento.

Romper quiere el extraño engarzamiento
de lo que eternamente se remuda...
Y sigue la verdad yacente y muda,
y en el cráneo vacío gime el viento...

Dentro de la desnuda calavera,
del marfil de las manos prisionera,
sacuden oro y luz dos mariposas...

Y en la tierra de nuevo removida,
de la muerte otra vez triunfa la vida
que torna los cadáveres en rosas...

AMANECIDA



Yo tengo una ventana deliciosa
vecina al río, al peñascal frontera...
Y oigo, al abrirla, con la luz primera,
la voz de una cascada rumorosa...

Bermeja en un zarzal brota una rosa...
Cruza ráuda una alondra mañanera...
La brisa, montaraz y tempranera,
llega al pulmón, desde el pinar, sabrosa...

Y va la pura luz de amanecida
á iluminar las cosas de este mundo
y el milagroso azul del cielo raso...

Yo me arrepiento de mi mala vida...
Miro al cielo, suspiro muy profundo,
y me pongo á leer á Garcilaso...

MANSEDUMBRE

(TRÁGICO)

Esta es la historia sencilla y verdadera, de una muy virtuosa y blanca dama, que tuvo mucha mansedumbre, que fué pura y cándida en el espíritu y agradable en la condición. Tuvo lugar para ser liviana y fué casta; recibió daño y volvió amor.

No fué esposa de hijo de emperador ni de infanzón ó rico-home, sino de un caballero de estos días, llagado del corazón y ruín de pensamientos.

Parió un hijo y murió de parto.

I

DONCELLA



ESTE, de oro, y honesto apartamiento
de hembra casta, soltera y hacendosa,
tiene el aire sencillo de una rosa
nacida en el rosal del pensamiento...

Aunque es como el cristal del firmamento,
no ha pensado en la vida religiosa...
Quiere ser un ejemplo como esposa,
parir un hijo y recibir tormento...

Y mientras llega el esperado día
en que acabe el amor tal soltería,
y vista la gentil el albo traje,

dice glosas de lindos romancillos,
mientras tejen arañas los bolillos
para poner á un limosnero encaje...

·II

ENAMORADA

H, tierno amor que engalanó la vidual
¡Oh, amargo amor que la mató á deshora!
¡Yo sé tu llanto cuando en tí se mora!
¡Yo sé el dolor de restañar tu heridal

A tí te culpa la mujer perdida;
á tí te acusa la infeliz pastora...
¡Oh, tierno amor que Nemoroso llora!
¡Oh, amargo amor que en Garcilaso anida!...

No alivies hoy para matar mañana...
Deja callar el corazón callado...
Deja dormir el corazón dormido...

No vuelvas más en la estación temprana,
para dejar en el ameno prado
la sangre azul del corazón herido...

III

ESPOSA Y MADRE

Si es martirio, Señor, ya es suficiente;
y si es prueba, Señor, ya es demasía...
Ya es punto que pongais á esta agonía
un término, Señor Omnipotente...

Esta dama en virtud, que castamente
enamorada, de dolor moría;
esta dama que tanto merecía
y sólo hallara miserable gente,

quiere morir, Señor, quiere reposo,
y en el eterno sueño silencioso
espera merecer más gaya suerte.

Mas, antes de morir, será parida...
Que ella os quiere pagar con otra vida
la merced que le hacéis con esta muerte...

EGO MÁRTIR

POR qué, Señor, para mi gran tortura,
me dejaste soñar que me quería?...
¿Por qué, Señor, la permitiste un día
hacer de mi razón esta locura?...

¿Por qué, Señor, mataste mi cordura
para darme esta gran melancolía?...
¡Y por qué ahora me das esta agonía
amarga, eterna, silenciosa y dural...

No permitas, Señor Omnipotente,
que me mire á los ojos fijamente,
para darse el placer de verme ciego...

Y si esto es el amor; si es un cilicio
teñido con la sangre del suplicio,
¡ya es bastante, Señor, yo te lo ruego!

APARTAMIENTO

(SOÑAR Y MORIR)

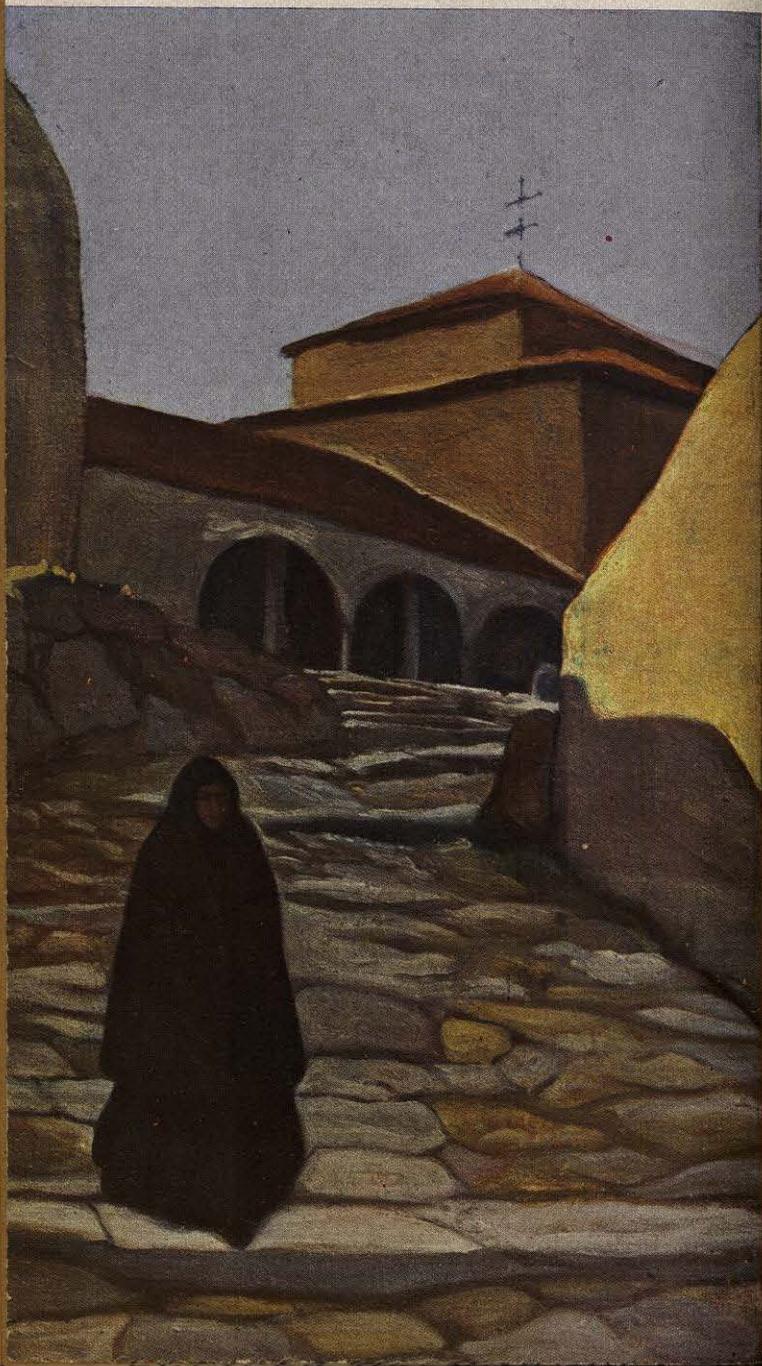


VIVIR en un lejano apartamiento
con una pura santidad de idilio;
las almas en un plácido concilio;
las bocas en perpetuo acercamiento...

Cultivar el jardín del sentimiento
de algún rústico abad con el auxilio...
Las églogas pulidas de Virgilio
como noble solaz del pensamiento...

Y siendo tú tan pura y yo ignorado,
amarnos, como en épocas remotas,
sin nada que temer ni desear...

Como si un gran lanchón abandonado
hubieran elegido dos gaviotas,
en busca del silencio de la mar...



RETABLOS ESPAÑOLES

(GRABADOS ANTIGUOS. - AGUAS - FUERTES)